

### 3. ENCUENTRO DE JESUS CON ZAQUEO

#### **OBJETIVOS:**

- Ver como Jesús irrumpe en la vida de Zaqueo
- Sentir que Jesús me llama personalmente

#### **MATERIALES:**

Colocar en la Capilla una planta grande donde poder colgar un cartel con un letrero grande que diga “Zaqueo, baja...”

#### **MOTIVACIÓN**

- Explicarles quiénes eran los recaudadores y por qué la gente les tenía rabia
- ¿Qué es lo que más te impresiona en las palabras y actitud de Zaqueo?
- ¿ Y en Jesús?
- Jesús ahora te dice: “Tú, baja, que quiero ser tu amigo”
- ¿De donde tienes que bajar?

#### **LECTURA DEL TEXTO: Lc 19,1-10**

*Habiendo entrado en Jericó atravesaba la ciudad  
Había un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de publicanos y rico  
Trataba de ver quien era Jesús, pero no podía a causa de la gente, porque era pequeño de estatura  
Se adelantó corriendo y se subió a un sicómoro para verle, pues iba a pasar por allí  
Y cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista, le dijo: "Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede en tu casa."  
Se apresuró a bajar y le recibió con alegría  
al verle todos murmuraban diciendo: "ha ido a hospedarse a casa de un hombre pecador"  
Zaqueo puesto en pie dijo al Señor: "Daré, señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré el cuádruplo"  
Jesús le dijo: "Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abraham pues el hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido"*

En este texto vamos a ver cómo en la vida de Zaqueo irrumpe Jesús, es llevado a una vida nueva y se provoca una misión o compromiso.

- Antes de la lectura es preciso situar el texto:**

Jesús, en su camino a Jerusalén, entra en Jericó es una importante ciudad situada en una principal ruta comercial, por tanto, era una ciudad con bastante trasiego de gente. A esto se añadía la noticia de que iba a pasar por allí aquel predicador del que se había oído hablar tanto y que hacía prodigios maravillosos. Existía, por tanto, cierta expectación.

Las ciudades ocupadas por el Imperio Romano tenían un inteligente sistema de administración. Dividían sus territorios en regiones impositivas que entregaban en arriendo a

ORACION SEMANAL – CURSO 2007-2008  
Residencia ORBERÁ - ALMERÍA

---

habitantes de la zona. Pagando un canon anual, algunos se convertían en recaudadores de impuestos y todo lo que recaudaban por encima de la cantidad prescrita por los romanos era su beneficio neto. Así, en lugar de tratar con poblaciones hostiles, los romanos se las entendían con unos voluntarios que realizaban la ingrata tarea de recaudar impuestos. Por lo demás, el sistema era eficaz, porque los romanos podían estar seguros de que los recaudadores sacarían hasta el último céntimo, se jugaban sus beneficios.

Zaqueo era jefe de los recaudadores del distrito. Su cargo era todavía más inmoral, pues con él se quedaba la mayor parte de lo recaudado. Era, considerado un traidor, pues colabora con los ocupantes y además se enriquece a costa de ellos, le odian.

□ **Una vez situado el texto, se lee y se responde a las preguntas:**

- *¿Qué te parece el texto? ¿qué te ha llamado más la atención?*
- *Comenta la actitud de Zaqueo.*
- *Comenta la actitud de Jesús.*
- *Comenta la actitud de la muchedumbre.*

Y ahora nos fijamos en cada personaje para sacarle todo el partido al texto.

Como se puede suponer, Zaqueo no está contento con su vida, algo no marchaba y quería cambiar; tenía un malestar muy profundo. Sabía quién era: un hombre tan ávido de ganancias que, si hacía falta, no dudaba en ser cruel. Deseaba ver a quien de tanto se hablaba; luego, si juzgaba que podía abordar a Jesús, intentaría tener una conversación con él. Y, finalmente, si todo iba bien, quizá tuviera el valor de discutir con aquel hombre su íntimo malestar.

Y he aquí que se le plantea el primer problema a Zaqueo, que al ser bajo de estatura, no podía verle debido a la muchedumbre que se agolpaba a la puerta de la ciudad esperando a aquel personaje famoso que hacía unos días había curado al ciego Bartimeo, devolviéndole la vista (Lc 18, 35-43). Y, olvidándose del respeto, sabiendo que se iban a burlar de él, se arriesgó, corrió, se subió a un sicómoro (árbol parecido a la higuera) y allí esperó.

Y, una vez en el árbol, empezó lo inesperado. Apareció Jesús y se fijó en él; llamó a Zaqueo por su nombre, como si de un viejo amigo se tratase y se invitó a si mismo a casa del publicano La sorpresa de Zaqueo y de todos fue inmensa: ¿cómo sabía su nombre este predicador" (Por qué esta familiaridad en darse por invitado a su casa? El hecho escandalizó a muchos: ¿cómo se atrevía a hospedarse en casa de un pecador público? Zaqueo, en cambio, nervioso y halagado al mismo tiempo, bajó del sicómoro sin esperar un segundo y corrió a prepararlo todo. Le invadía una gran alegría, una alegría que no había experimentado nunca.

Fue en el camino donde nuestro personaje comprobó que aquel rabino era realmente un maestro, no le ha sermoneado sino que le muestra un amor sin límites. Hacía años que Zaqueo no experimentaba nada parecido, no más condena ni agobio, sólo amor. Es una experiencia tan extraordinaria que algo tiene que suceder... y se produce la transformación: "Doy, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres y si en algo engañé a alguno le daré cuatro veces más". Estas palabras de Zaqueo brotan con potencia extraordinaria. No eran palabras ordinarias, era juramento pronunciado en presencia de Dios. Zaqueo ha roto con el lastre que le impedía ser feliz Su ofrecimiento es ciertamente generoso la mitad de sus bienes a los pobres, a aquéllos que tema que perseguir para cobrarles y ponían en riesgo su posición; y del resto, decide restituir cuatro veces más a los que había engañado (esto era lo que determinaba la ley romana para el culpable de robo). Zaqueo, por tanto, se queda prácticamente sin nada, lo

ORACION SEMANAL – CURSO 2007-2008  
Residencia ORBERÁ - ALMERÍA

---

da todo, y si no todo, ha colocado en el centro de su vida a aquel hombre que tiene palabras de vida eterna.

Jesús se fija en Zaqueo, sus ojos eligieron a aquel pequeño. Debía ser extraña la figura de aquel hombre subido como un chiquillo sobre un árbol. Jesús preguntaría quién sería y alguien le explicó que era un famoso ricachón que exprimía a todos para revertir luego en las arcas romanas. A Jesús no le fue difícil adivinar qué gran corazón se escondía tras aquel cuerpecillo ridículo. Le llama por su nombre y se invita a sí mismo a la casa de aquel publicano. Jesús ha tomado la iniciativa y va hacia Zaqueo con todo el amor del que es capaz.

Ante el ofrecimiento posterior de Zaqueo, Jesús sonríe y acepta. Dice que ha venido la salvación a aquel hijo de Abraham: no se fija en que aún es imperfecto. Zaqueo debe aprender mucho pero será el Señor quien le irá instruyendo y llevará a buen término lo que ha empezado.

La gente se escandalizó de la actitud de Jesús. Muchos murmuraban de que hubiera entrado en casa de un hombre pecador. Zaqueo era un traidor, un enemigo del pueblo, y, por tanto, enemigo de Dios. ¿Es que no había en Jericó un centenar de casas limpias que hubiera podido escoger Jesús en lugar de la de ese impuro?

De nuevo Jesús plantea un reto a sus contemporáneos que creían que lo perdido está perdido para siempre. ¡Se vuelve a colocar a los pecadores por delante en el Reino de los cielos!

En el encuentro de Zaqueo con Cristo, se nos muestra cómo Dios se adelanta con su amor gratuita para responder a esta sed del hombre, a su vocación. Como toda llamada es lecha por otro, en este caso, es Dios quien llama y toma la iniciativa de una manera concreta. Nos llama a la plenitud y nos da la respuesta, el camino para alcanzarla: Jesucristo. Zaqueo quería ser verdaderamente un hombre libre, bueno y pleno, pero; antes de que se dé cuenta, Jesús se le acerca, se fija en él y le regala esta felicidad. Y se lo regala sin pedirle nada a cambio, ni porque se lo merezca, sino que Jesús lo da por puro amor gratuito. En Zaqueo está la figura de todo ser humano, por lo que se nos pone de manifiesto que la vocación de todos es la llamada a ser de Cristo, a creer en él. La vocación cristiana es, por tanto, la verdadera vocación de todo hombre. El mismo amor que nos ha llamado a la vida, nos ha amado hasta el extremo en Cristo y a través Cristo y nos ha salvado ¡gratuitamente!

Pero, igual que Zaqueo respondió al amor de Jesús llamándole "Señor" y dando casi todos sus bienes a los demás, también a cada uno, que somos amados infinitamente por Dios, se nos reclama una respuesta. Podemos decir "sí" o "no", podemos dejar pasar de largo a Jesús por nuestra vida o podemos acogerle con alegría en nuestra casa. Si a Zaqueo le cambió la vida, y a tantos hombres y mujeres de todos los tiempos que contestaron lo mismo, esto quiere decirnos que nuestra respuesta pasa por decir "sí" a Cristo en nuestra vida. Somos llamados, en definitiva, a vivir unidos a Cristo, a vivir como Él, a creer en Él. Esta llamada o vocación se nos hace ya desde el Bautismo, somos llamados a vivir como hijos del Padre, hermanos en el Hijo y templos vivos del Espíritu Santo.

Finalmente, esta llamada está íntimamente unida a la Iglesia, es una llamada a pertenecer a la Iglesia, el Único lugar donde nos podemos encontrar de verdad con Cristo, y a ocupar un lugar concreto en ella. Zaqueo, se incorporó al grupo de los discípulos de Jesús y, aunque no lo sabemos, ocupó un lugar dentro de ella.

□ **Ponte en lugar de Jesús.**

- Tú debes ser Jesús para los otros ¿quiénes esperan de ti ese gesto de amistad?
- Silencio para escoger un pensamiento o idea
- Cada una lo dice
- Pregunta: ¿Tú cómo harías oración a partir de ahí?

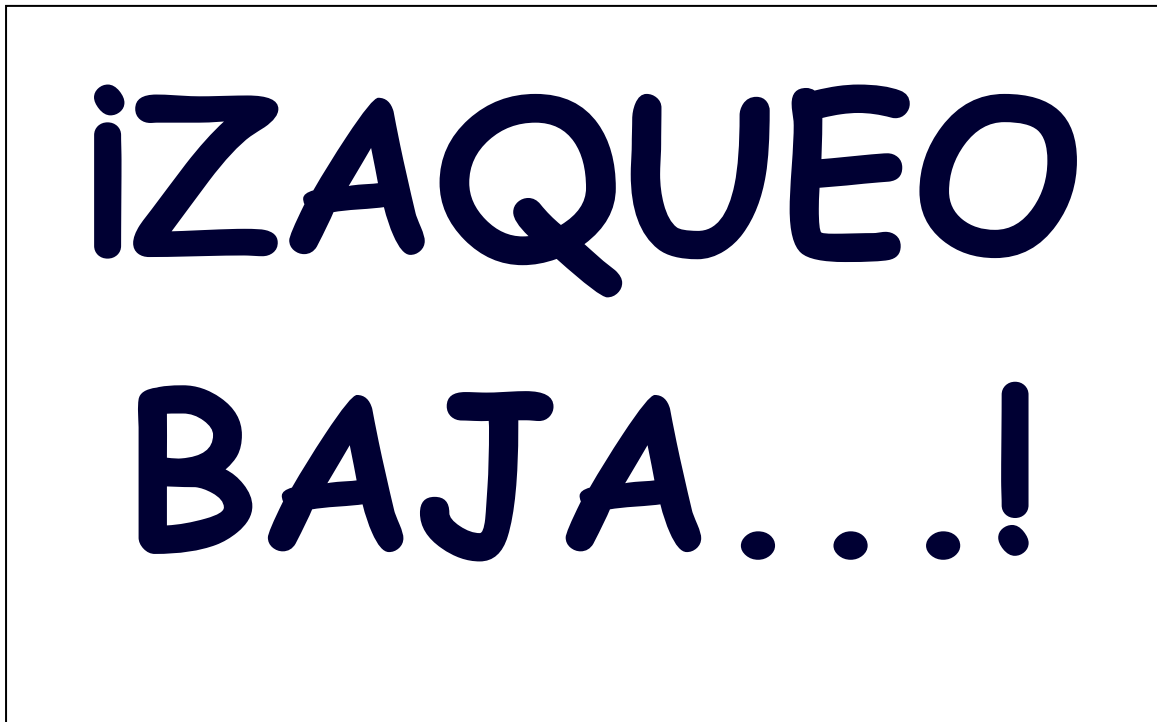
#### **4. ORACIÓN**

Es necesario asumir algún compromiso personal, evaluable y concreto que modifique efectivamente la propia situación vital, según lo que cada uno ha descubierto en el tema o en la propia oración. Si no se hace así, nuestras reuniones pasan "por encima de nosotros" sin llevarnos a ningún lado. Se debe insistir en hacer dicho compromiso y ser fiel a él. Se puede evaluar de vez en cuando y así estará fresco

#### **5. EVALUACIÓN**

---

##### **Cartel**



**IZAQUEO  
BAJA...!**